

WILTON MARION KROGMAN: *The Human Skeleton in Forensic Medicine*. Thomas, Springfield, Ill., 1961. XXVI, 337 pp. Ilust.

SIN DUDA el trabajo de Fisher (1936)¹ —junto con los progresos realizados en otros campos de la biología— constituyó uno de los elementos principales para que los antropólogos físicos se dirigieran hacia nuevos horizontes. Esto es, se vio que la antropología física es algo más que el estudio de los huesos humanos sobre los que poseíamos hasta esa fecha, por una parte, datos y observaciones de utilidad y por la otra un cúmulo de mediciones y observaciones con las que en realidad no podíamos llegar a conclusiones válidas. Desde entonces la antropología física se orientó mucho más hacia la genética (de grupos sanguíneos sobre todo), los estudios sobre crecimiento, la biotipología, la somatología, los estudios raciales a partir de grupos sanguíneos, la paleoantropología dirigida más bien hacia el cuadro amplio de la evolución de los primates, los estudios de vida social de primates realizados por antropólogos físicos, de la importancia del comportamiento en la evolución biológica, la genética de poblaciones, etc.

La osteología en general y la craneometría en particular quedaron un tanto desacreditadas.

Muchos, no obstante, continuamos pensando que si bien una larga etapa de la antropología física se redujo un tanto indebidamente al examen casi exclusivo de restos óseos humanos, el estudio de éstos, adecuadamente valorizado, debe todavía hoy constituir parte esencial de nuestra ocupación ya que a través de los huesos podemos obtener datos fundamentales.

Así principalmente a partir de la fe-

cha arriba mencionada, los trabajos de antropología física en huesos se realizan con fines más concretos, con técnicas si no más exactas al menos mejor razonadas y sobre todo congruentes con las normas y los conocimientos biológicos. Se mide, se observa y se compara de acuerdo a hipótesis fundamentadas y persiguiendo fines tangibles.

Krogman nos compendia ahora el estado actual del conocimiento (de lo que podríamos llamar "la nueva osteología") en lo que se refiere a: 1) determinación de la edad (juveniles y adultos); 2) determinación del sexo; 3) cálculo de estatura; 4) diferencias raciales; 5) determinación de identidad, y 6) reconstrucción fisiognómica a partir del cráneo y la cara.

En la Introducción, pp. 3-17, especifica claramente Krogman su propósito: exponer, sintetizar y valorizar para utilización sobre todo en medicina forense y en antropología física, los conocimientos sobre los campos arriba anotados. Aunque, desde luego, se refiere a algunos estudios realizados a fines del siglo pasado o en el primer tercio del presente, extrae sus datos casi exclusivamente de investigaciones realizadas en los últimos 25 años.

Sin mencionar el pasado más lejano, en fechas diversas pero recientes han aparecido una serie de manuales, introducciones, etc., en los que con mayor o menor amplitud se compendian entre otros conocimientos antropológicos, los mismos a que se refiere Krogman. Citamos los principales: Sullivan, *Essentials of Anthropometry*, 1928; Frizzi, *Antropología*, 1925, 4ª ed., 1951; Clavelin et Derobert, *Ostéométrie antro-po-médico-légale*, 1946; Khérumian, *Répertoire des points craniométriques et anthropométriques*, 1949; Trevor, *Anthropometry*, 1950; Hrdlicka, *Practical Anthropometry*, 1952; Boyd and Trevor, *Problems in Reconstruction; Race, Sex, Age and Stature*

¹ Fisher, R. A., The coefficient of racial likeness and the future of craniometry. *J. R. Anthropol. Inst.*, 1936, vol. 66, pp. 57-63.

from *Skeletal Material*, 1953; Cabot Briggs, *Initiation a l'Anthropologie du Squelette*, 1958; etcétera, sin mencionar las obras de Martin, *Lehrbuch des Anthropology*, 1928; de Montagu, *An Introduction to Physical Anthropology*, 1951 (tercera edición, 1960), o de Comas, *Manual de antropología física*, 1957 (edición en inglés, 1960).

Sobre los seis temas principales tratados por Krogman, tanto por su presentación y valorización como por su fecha posterior de aparición, *The Human Skeleton in Forensic Medicine* constituye, sin duda, lo más completo y más al día.

En otras ocasiones hemos pensado que tal vez Krogman,² a pesar de su gran práctica y conocimientos, iba demasiado lejos en algunas de sus afirmaciones. No sucede así en la obra actual, en la que, a nuestro juicio, se valoriza siempre con exactitud qué es lo que nos pueden decir ciertos materiales óseos.

Desearíamos señalar, no obstante, algunos puntos secundarios. Coincidimos con Trotter³ en que las fórmulas de Dupertuis y Hadden en las que se agrupan resultados obtenidos a partir de poblaciones diferentes para así alcanzar fórmulas "generales" o inter-raciales, no son muy útiles y —añadimos nosotros— más aún después de los trabajos de Trotter y Gleser (1958) y de Wells (1959) que aparecen en la Bibliografía de Krogman (pp. 186-187) y sobre todo del de Allbrook (1961)⁴ que no se cita, tal vez por estar ya el libro de Krogman en prensa.

² Ver páginas 34 y 36 de Genovés, S., *Diferencias sexuales en el hueso coxal*, 1959, 140 págs. UNAM, México.

³ Ver *Science*, vol. 135, N° 3506, páginas 782-83.

⁴ Allbrook, D., *Estimation of Stature in*

Los textos incluidos en algunos de los grabados —Nos. 3, 4 y 7— son prácticamente ilegibles por demasiado pequeños.

En general se apoya el autor en trabajos norteamericanos. Mientras con frecuencia analiza y se refiere a estudios llevados a cabo en centro, meso, o sudamérica su información sobre lo realizado en Europa —excepto las Islas Británicas— no va a veces más allá de los trabajos clásicos y aun faltan referencias a algunos de éstos, *i. e.*, Vallois (1928-46)⁵ sobre el omópato (edad y sexo), Olivier (1951-56)⁶ en clavícula (edad y sexo), Nemeskéri *et al.* (1960)⁷ (cambios morfológicos en el tejido de los huesos largos), etc.

Ello no resta mérito alguno a la obra, que sin duda ocupará durante muchos años un lugar prominente entre los libros de consulta de los especialistas y estudiosos.

El libro está muy bien presentado y contiene buen número de excelentes láminas y grabados. Encontramos muy escasos errores tipográficos.

SANTIAGO GENOVÉS T.

British and East African Males. *J. of Forensic Med.*, 1961, vol. 8, págs. 15-28

⁵ Vallois, Henri V., 1928-46. L'omoplate humain. Etude anatomique et anthropologique. *Bull. Soc. Anthropol. Paris*, 7eme sér., 9 (1928), 129-168; 8eme sér., 10 (1929), 110-91; 8eme sér., 2 (1932), 3-153; 9eme sér., 7 (1946), 16-100.

⁶ Olivier, Georges y col. Anthropologie de la clavicle. *Bull. et Mém. de la Soc. d'Anthropologie de Paris*, 1951 (pp. 67-99 y 121-157), 1592 (pp. 269-279), 1953 (pp. 553-561), 1954 (pp. 35-36 y 144-153), 1955 (pp. 282-302), 1956 (pp. 225-261 y 404-447).

⁷ Nemeskéri, János, Laszlo Harsányi und György Acsádi. 1960. Methoden zur Diagnose des Lebensalters von Skelettfunden. *Anthrop. Anz.* 24:70-95.